

## MEDIO SIGLO DE LA ESCUELA ARQUEOLÓGICA BARCELONESA

*EL presente número de Pyrenae coincide con los cincuenta años de la fundación de la Escuela Arqueológica Barcelonesa. Y si bien hubiésemos querido festejar este hito en nuestra historia cultural de una manera más intensa, no podemos dejar pasar este momento sin ofrecer a nuestros lectores el recuerdo de un acontecimiento de tanta importancia para el desarrollo de la Prehistoria en España.*

*Hemos tenido la suerte de que el creador de esta escuela, a quien deseamos todavía largos años de actividad, el profesor Bosch Gimpera, nos haya mandado el artículo que insertamos a continuación, en el que se explica el nacimiento de la Escuela desde el punto de vista del fundador.*

*Por mi parte, como perteneciente ya a la primera promoción de discípulos del maestro Bosch, he descrito en varias ocasiones lo que fue nuestra vocación a la Prehistoria. Y digo nuestra, pues todos los alumnos de aquel curso de Historia Universal antigua y media, y de Historia de España antigua y media, en el año académico 1916-17, nos sentimos atraídos al mismo tiempo por esa ciencia joven y nueva. Lo he explicado ya varias veces. La primera lección del doctor Bosch tuvo lugar el 2 de octubre de 1916, de tres a cuatro de la tarde, en una pequeña aula adscrita primordialmente al catedrático doctor Jordán de Urries, ubicada en la crujía que corresponde al actual altar de la Capilla universitaria. Lo que ocurrió es que la mayoría de mis condiscípulos (no pasábamos en total de una docena), por diversas circunstancias fueron abandonando como actividad investigadora el camino que en aquel día pareció a todos trazado por igual, mientras yo fui dejando de lado diversas actividades para seguir siendo fiel a la voca-*

*ción que en forma tan inesperada y fulgurante se me había venido encima.*

*No podíamos dejar pasar esta fecha sin recordarla, pues aunque el profesor Bosch había empezado a actuar ya desde un año antes en el Servicio de Excavaciones creado por la Diputación de Barcelona, a través del Institut d'Estudis Catalans, y había iniciado un cursillo de Prehistoria catalana, es indudable que la escuela a la que dio vida fue fundamentalmente universitaria, y es a través de la Universidad cómo aquélla se situó en primera fila de tales estudios en todo el país, hasta el punto de que nos atreveríamos a decir que la mayoría de los catedráticos de Arqueología y Prehistoria en España pertenecen directa o indirectamente en la actualidad a la escuela del profesor Bosch. Con ello no queremos quitar méritos a otras magníficas escuelas de investigación españolas. Bien saben nuestros colegas hasta qué punto estamos dispuestos a sacrificar condiciones diversas en aras de un entendimiento entre todos los grupos arqueológicos hispanos. No se molestarán, pues, si en esta ocasión, tan señalada para nosotros, expresamos nuestro júbilo y lo trasladamos a estas páginas, como prólogo a las palabras que van a seguir del Maestro Bosch, y como homenaje a estos cincuenta años de activa y movida actividad científica.*

*No queremos repetir aquí lo que en varias ocasiones hemos escrito acerca de las características que atribuiríamos a esta escuela barcelonesa y que en realidad se referían a su primer medio siglo. Quiera la Providencia permitir que su actividad siga muchos años todavía y que pueda conservar siempre el fondo y la forma humanistas, generosas, abiertas, que hemos tratado de darle a la Escuela, para que quede perfectamente armonizada con sus hermanas, de manera que el festejar y ensalzarla a ella equivalga a exaltar la ciencia española.*

LUIS PERICOT